



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

7 DE OCTUBRE DE 2021,
JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE
“Ahora más que nunca, ¡TRABAJO DECENTE!”

PROPUESTA DE ESQUEMA PARA VIGILIA
(A modificar, completar, intercalar cantos... en cada diócesis.)

Símbolo: Tendremos preparado un panel con mucho color y con los signos del trabajo decente: pleno empleo, conciliación laboral-familiar, empleo juvenil....

Cubriendo este pondremos otro panel negro con la palabra PRECARIEDAD.

(Durante el desarrollo de la vigilia se irá quitando el panel de la precariedad para ir dejando ver los signos de trabajo decente. Una parte se quitará después de cada testimonio y el resto se quitará en la parte de “actuar” con nuestros compromisos.

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y bienvenidas a esta vigilia de oración en la Jornada Mundial por el Trabajo Decente que realizamos también este año en contexto de la situación que ha generado la pandemia del coronavirus.

“La pandemia ha agravado la ya difícil situación del mundo del trabajo y ha desvelado los límites del trabajo mercantilizado. El modelo de relaciones laborales actual no asegura a miles de trabajadores y de trabajadoras acceder a un trabajo decente que permita atender necesidades básicas como llegar a fin de mes, conciliar la vida laboral y familiar, el acceso a la vivienda, la seguridad y salud laboral o el confort energético, la participación social, etc.

Por eso, ... es urgente abordar esta situación en la que nos encontramos, especialmente entre las mujeres y los jóvenes”. (nota de prensa Prioridades”)

“Debemos hacer que el **trabajo** no sea instrumento de alienación, sino de esperanza y vida nueva” ...” No podemos cortar las alas a quienes, en especial jóvenes, tienen mucho para dar con su inteligencia y capacidad; se los debe liberar de los pesos que les oprimen y les impiden entrar con pleno derecho y cuanto antes en el mundo del trabajo”. (P. Francisco).

Tomando prestadas las palabras de Berchmans Garrido: “Frente al individualismo que rompe los vínculos y levanta muros, **Primereemos** la amistad social como paso para soñar juntos con que las personas puedan vivir y trabajar con dignidad.





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

El que preside la Asamblea: En el nombre del Padre y del Hijo....

CANTO DE INICIO: a elección según la Asamblea.

UNA MIRADA A LA REALIDAD

(Los testimonios son meramente modelos. Sería conveniente y mejor sustituirlos por los de personas conocidas, cercanas, que los pueden expresar en vivo, en primera persona)

Introducción

Vamos a escuchar algunos testimonios sobre los problemas del mundo laboral, estas historias están tomadas de la revista ¡Tú! de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) Y de las "experiencias de trabajo de la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Los nombres son ficticios.

José

No tiene trabajo ni ingresos, no pueden pagar comunidad, luz, ni nada, y están buscando trabajo. Tiene la posibilidad de que lo contraten, pero necesita un certificado de riesgo de exclusión social.

Hay que pedir cita en los Servicios Sociales, con el teléfono de esta persona, para que quede constancia, y no tiene saldo. Consigue cinco euros de saldo y llama. El contestador responde que le llamarán. Hay más de mil personas esperando y la empresa que lo va a contratar no puede esperar. Llama para pedir cita de urgencia, otro contestador, en mitad del proceso escucha: «No tiene saldo para continuar la llamada». Se han agotado los cinco euros.

Se presenta en el centro de Servicios Sociales, puerta cerrada, le dice al portero que quiere una hoja de petición, se la da por la rendija de la puerta. Se rellena explicando la situación, la posibilidad de un contrato y la necesidad de ser atendido con urgencia, y se pasa por el registro. La lista de urgencias tiene un retraso de dos meses.

Consigue ser atendido por el trabajador social. Le explica la situación y la necesidad del certificado.



DEFENDEMOS
EL TRABAJO
DECENTE



#Iglesiaporeltrabajodecente

www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

El trabajador saca el protocolo: ¿llevas más de un año sin trabajar?, ¿eres víctima de violencia de género?, ¿drogadicto?, ¿has estado en la cárcel? No, no, no...

Lo único que me pasa es que llevo casi un año sin encontrar trabajo y dependo de la ayuda de los vecinos para comer. Hablan empresa y trabajador social. La empresa dice que contrata; trabajador social, que enviará certificado.

La entrevista con la empresa es dos días después. Le dicen que el documento enviado no es el certificado requerido, le han dicho que no cumple los requisitos para obtenerlo. No hay contrato.

La justicia social es deseada por todos, hay ministerios y consejerías responsables de ello, la constitución lo ampara, pero los requisitos exigidos parecen puestos para impedirla.

(Revista iTú! – HOAC – Hermandad Obrera de Acción Católica)

MOMENTO DE SILENCIO

Desde el símbolo: la persona que ha leído o dado el testimonio corta un trozo del panel de "precariedad", para ir dejando al descubierto "los colores de trabajo decente" y dice: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD.

María

Nací en un barrio marginal de Barcelona, La Mina, en el seno de una familia que venía de Andalucía con una mentalidad muy machista, en la que la mujer solo servía para cuidar de la casa y para servir al hombre.

Siempre intenté salir de ahí. No pude terminar Formación Profesional. Aunque luego hice otros cursos, finalmente acabé en el mundo de la limpieza. Comencé limpiando porterías con un contrato de cuatro horas, pero la distancia entre una y otra hacía que dedicara unas ocho horas al día. Así estuve hasta que me quedé en paro. Entonces entré en contacto con la JOC (Juventud Obrera Cristiana), gracias a la que aprendí unos valores nuevos para mí: una forma de luchar que me encantó y me hizo ver la vida diferente, conocer al Dios obrero.

Tras un tiempo en paro y haber decidido no volver a limpiar porterías, empecé a trabajar por la noche limpiando unas oficinas en la zona alta de Barcelona. No me pagaban el plus de nocturnidad. Entraba a las 20:30 h y salía a las 02:00. Entre oficina y oficina debía o bien ir andando o en transporte público. De nuevo me quedé en paro. Yo iba creciendo y haciéndome mayor. Dejé la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y di el paso a la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) junto con mi equipo, que siempre me ha ayudado a tomar





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

muchas decisiones. Doy gracias por tener un grupo (el mismo que todavía está conmigo) que me ayudó a tomar la decisión más importante en mi vida: mi independencia.

Algo más tarde pasé a trabajar en una empresa de limpieza con más estabilidad. Limpiaba en un centro cívico. Hasta entonces nunca había tenido una compañera de trabajo. Reconozco que, en el mundo de la limpieza, según mi experiencia, hay mucha envidia. De la noche a la mañana mi relación con mi compañera cambió cuando la encargada me dio más horas y a mi compañera no. Empezó a hacerme la vida imposible y, otra vez gracias a mi grupo y a lo aprendido en la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y en la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), me vi con fuerzas para hablar con mi encargada y mi compañera para intentar arreglar la situación. Cambié a limpiar escuelas, que es donde ahora estoy y comencé a estar mejor. He tenido muchos altibajos con las compañeras, reconozco que me cuesta gestionar bastante la relación con ellas. Estuve un tiempo más con esa empresa, pero perdió el concurso para seguir limpiando esas escuelas donde trabajaba, así que la que lo ganó se quedó con las trabajadoras. En esta nueva empresa parecía que todo iba mejor, pero cuando empezó la pandemia nos mandaron a todas a casa sin explicación de lo que nos pasaría, sin saber nada de nuestro futuro. Yo me quedé confinada con mi madre ya mayor, que hasta entonces vivía sola en el barrio de La Mina, donde la gente no cumple las normas COVID.

Mi contrato laboral es fijo discontinuo y en verano, cuando las escuelas ya no funcionan, acaba mi contrato y me acojo al paro. Este año por culpa de la COVID y la mala gestión de la administración hemos estado sin cobrar el paro tres meses. Ya sabéis lo difícil que era contactar con el SEPE para que te asesoraran o te informaran. En septiembre la empresa nos mandó a trabajar sin informarnos de nada. Fuimos las trabajadoras las que nos tuvimos que espabilar con los pocos materiales que nos dieron anti-COVID: una mascarilla para todo el año. Ahora seguimos luchando y afrontando esta epidemia solas, sin ningún apoyo de nuestra empresa.

MOMENTO DE SILENCIO

Desde el símbolo: la persona que ha leído o dado el testimonio corta un trozo del panel de "precariedad", para ir dejando al descubierto "los colores de trabajo decente" y dice: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD.

Mario



DEFENDEMOS
EL TRABAJO
DECENTE



#Iglesiaporeltrabajodecente

www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Un caso en los que estoy viviendo yo de precariedad laboral es por ejemplo que trabajo 12 horas diarias y no tengo opción de echar menos, hay que hacerlas obligatoriamente sino te despiden y esas horas extras que echamos te las pagan en negro porque echamos más horas extras de las que se pueden echar. Me las pagan, pero no te da posibilidad de decir que no. También tengo que trabajar fuera de mi ciudad, pero sin cobrar un plus, me pagan solo la comida y el hospedaje.

MOMENTO DE SILENCIO

Desde el símbolo: la persona que ha leído o dado el testimonio corta un trozo del panel de "precariedad", para ir dejando al descubierto "los colores de trabajo decente" y dice: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD.

Marta

No sé lo que duraré en mi empresa. Cada viernes, tengo que mirar el móvil para ver el mensaje que me sentencia o me encumbra. Trabajo envasando complementos alimenticios, pastillas de muchos tipos, perlas con aceites esenciales y un sinfín de vitaminas.

Antes trabajaba en el metal, a turnos, nunca más de un año seguido, para no tener que hacerme fija. Mientras hacía tiempo para que me volvieran a llamar, decidí buscar otro empleo, necesitaba independencia económica, y fui a una empresa de trabajo temporal (ETT), que me contrató para las labores de empaquetado.

Tampoco aquí llegaré a trabajar un año entero. Los contratos son de lunes a viernes. Si lo haces bien te vuelven a llamar y te cambian de sección. Si hay que sacar algún encargo, como ahora, que han lanzado un producto nuevo, alargan las jornadas. El ambiente es de incertidumbre, de nerviosismo y malestar. Al llegar los viernes, me aprieta el pecho, me pongo de mal humor.

Tengo 45 años, no sé si podré responder a los pagos que tengo, si podré dar a mis hijos lo necesario, si podré reparar el coche en caso de que se estropee... Todos los viernes, al acabar la semana laboral, mientras nos cambiamos en los vestuarios (está prohibido salir a la calle con el uniforme), mis compañeras y yo nos damos prisa para comprobar el móvil. Es la agonía de todas las semanas. En la fábrica, nadie te dice nada. Entre nosotras hacemos apuestas sobre quien será «nominada» por la ETT para irse.





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

A quien molesta o se niega a hacer horas, le tiran a la calle. Los sindicatos han intentado entrar, pero lo han tenido difícil. Nadie abre la boca. Hay que caerle bien a la encargada para seguir trabajando. Todo esto es legal, lo permite la legislación. La gente más joven no piensa en luchar por un trabajo digno, por ser valorados por tu trabajo y no por lo bien o mal que te lleves con los jefes. Hay quien ha reclamado, porque no le han pagado lo que debían y todavía está esperando.

Deberíamos unirnos para reivindicar lo que es justo, encontrar la manera de organizarnos y luchar por unos derechos laborales dignos, no para nosotros y nosotras, sino para todas las personas. Si no, la estabilidad laboral que te da la tranquilidad económica seguirá siendo un sueño imposible.

MOMENTO DE SILENCIO

Desde el símbolo: la persona que ha leído o dado el testimonio corta un trozo del panel de "precariedad", para ir dejando al descubierto "los colores de trabajo decente" y dice: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD.

Carmen M^a

Tengo 23 años y soy maestra de Educación Primaria y como dirían muchos recién salida del horno. La entrada al mundo laboral nunca es sencilla, pero se complica cuando tenemos una situación de pandemia, la cual ha impedido que se pudiesen celebrar las oposiciones públicas. Para mí el trabajo es una puerta de enlace a la independencia y una parte fundamental de mi vida. Considero que trabajar en algo que no te gusta debe ser realmente horrible, por eso siempre intento crear un ambiente cómodo de trabajo donde sentirme a gusto. Si tuviera que describir mi situación actual como joven obrera diría que es incierta. Este mes me independizo con unos ahorros que tengo y estoy en búsqueda de trabajo, ha llegado un punto que ya busco de todo, pierdo muchas veces de vista mi objetivo de ser maestra ya que encontrar trabajo como ello sin una oposición es bastante difícil. El año pasado estuve trabajando en Italia, en un colegio, estaba muy feliz, me apasionaba el trabajo, pero el sueldo era realmente horrible, no llegaba a cubrir gastos y por eso decidí volver a España donde encuentro la situación de que ni siquiera puedo trabajar de lo que deseo. Siempre me han dicho que una buena formación es la clave para encontrar trabajo, pues después de muchos años de estudio, de cursos y másteres, llegas a la vida real y no sirve solo eso. Lo que más frustra y te hace sentir inseguridad es que te pidan experiencia, pero no te den la posibilidad de conseguir esa experiencia, rechazándote desde el principio por ser joven. Con esto, señalar públicamente la necesidad de un cambio en la mentalidad de la





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

gente, no por ser jóvenes somos peores, necesitamos formación, pero ahora mismo los jóvenes somos esponjas deseando aprender y que nos den oportunidades.

MOMENTO DE SILENCIO

Desde el símbolo: la persona que ha leído o dado el testimonio corta un trozo del panel de "precariedad", para ir dejando al descubierto "los colores de trabajo decente" y dice: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD.

Para la reflexión

- ¿Conozco en mi entorno situaciones semejantes a estas?
- ¿Las sufro yo o personas cercanas?
- ¿Cómo me sitúo y vivo estas situaciones? ¿qué puedo hacer para cambiarlas?

JUZGAR DESDE LA PALABRA DE DIOS Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Cuando tú oras, no estás sola/o, eres parte de una comunidad global. En el Evangelio Jesús nos dice: pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. No dice que se nos dará precisamente lo que le pidamos, ni que encontraremos exactamente lo que buscamos; o que esa puerta en especial se nos abrirá. No se nos dará el mejor empleo, no sanaremos mágicamente de una enfermedad, no nos tocará la lotería... pero, recibiremos cosas buenas...Dice que no pediremos, sin recibir lo que Dios sabe que es mejor para nosotros. Que no buscaremos, sin encontrar lo que Dios sabe que nos es más necesario. No llamaremos a una puerta, sin que se nos abra ante nosotros la más valiosa de todas. ¿Puedo confiar en esta radical bondad de Dios?

La promesa es que Dios nunca nos dará cosas malas, sólo "cosas buenas".

"Haz por los otros como tú hubieras querido que ellos lo hicieran por ti".

Del Evangelio según san Mateo 7, 7-12





En aquel tiempo dijo Jesús: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! "Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos".

Silencio breve y antífona cantada como respuesta a la Palabra (Elegir entre las conocidas por la Asamblea)

Palabras del Papa Francisco

“Persona y trabajo son dos palabras que deben estar juntas. El trabajo sin la persona se convierte en algo inhumano, pero si pensamos a la persona sin trabajo, contemplamos algo incompleto puesto que la persona se realiza plenamente cuando se convierte en trabajadora”.

“La auténtica libertad del trabajo significa que el hombre y la mujer, continuando la obra del Creador, haga lo posible para volver a encontrar su meta: ser obra de Dios que, en el trabajo realizado, encarna y prolonga la imagen de su presencia en la creación y en la historia del hombre. Con demasiada frecuencia, en cambio, el trabajo es víctima de opresiones a diversos niveles: del hombre sobre el hombre; de nuevas organizaciones de esclavitud que oprimen a los pobres; en especial, muchos niños y muchas mujeres sufren una economía que obliga a un trabajo indigno que contradice la creación de su belleza y armonía. Tenemos que hacer lo posible para que el trabajo no sea instrumento de alienación, sino de esperanza y vida nueva.

Cada hombre y mujer, lleva en sí una original y única capacidad para sacar de sí y de las personas que trabajan con él el bien que Dios depositó en su corazón. Cada hombre y mujer es “poeta”, capaz de dejar espacio a la creatividad. Pero eso se puede dar cuando se permite al hombre expresar en libertad y creatividad algunas formas de empresa, de trabajo en colaboración realizada en comunidad que permita a él y a otras personas el pleno desarrollo económico y social. No podemos cortar las alas a quienes, en especial los jóvenes, tienen mucho para dar con su inteligencia y capacidad; se los debe liberar de los pesos que les oprimen y les impiden entrar con pleno derecho y cuanto antes en el mundo del trabajo.

DEFENDEMOS
EL TRABAJO
DECENTE



#Iglesiaporeltrabajodecente

www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Para poder incidir en la realidad, el hombre está llamado a expresar el trabajo según la lógica más apropiada a su realidad, la relacional. La lógica relacional, es decir ver siempre en el fin del trabajo el rostro del otro y la colaboración responsable con otras personas. Allí donde, a causa de una visión economicista, se piensa en el hombre en clave egoística y en los demás como medios y no como fines, el trabajo pierde su sentido primario de continuación de la obra de Dios y por ello es obra de un ídolo; la obra de Dios, en cambio, está destinada a toda la humanidad, para que todos puedan beneficiarse de ella.

Cada día vosotros encontráis personas que han perdido el trabajo o que buscan ocupación. Y aceptan lo que se presenta. Cuántas personas que buscan ocupación, personas que quieren llevar el pan a casa: no solo comer, sino llevar de comer, esto es la dignidad. El pan para la familia. A estas personas hay que darlas una respuesta en primer lugar, es un deber ofrecer la propia cercanía, la propia solidaridad. Luego hay que dar también instrumentos y oportunidades adecuadas”.

(Papa Francisco "Con motivo del congreso de la Confederación Italiana de Sindicatos de Trabajadores (CISL)" 28 de junio de 2017).

Oración personal en un momento de silencio.

CANTO DE ALABANZA (a elegir entre los conocidos por la asamblea)

ACTUAR PARA TRANSFORMAR

INTRODUCCIÓN

Como expresión de nuestro compromiso fruto de la oración y la reflexión, libremente el que lo desee, nos vamos levantando corta un trozo del panel de “precariedad”, y dice su compromiso o YO QUIERO ACABAR CON LA PRECARIEDAD.

La Asamblea responde: ENTRE TODOS ACABAMOS CON LA PRECARIEDAD. (si la Asamblea es muy numerosa se puede hacer cada 3 ó 4 intervenciones)

PRECES



**DEFENDEMOS
EL TRABAJO
DECENTE**



#Iglesiaporeltrabajodecente

www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Te presentamos, Señor, a todas aquellas personas que están sufriendo el paro, la injusticia, la precariedad laboral, la explotación en el trabajo, que sientan nuestra solidaridad y encuentren respuestas a sus justas reivindicaciones.

SEÑOR, HAZNOS SOLIDARIOS.

Te presentamos, Señor, la necesidad de que haya trabajo decente para todos, que posibilite el desarrollo humano integral.

SEÑOR, HAZNOS SOLIDARIOS.

Te presentamos a las personas migrantes que llegan buscando trabajo y mejores condiciones de vida que les de las oportunidades que no encuentran en sus lugares de origen.

SEÑOR, HAZNOS SOLIDARIOS.

Te presentamos los dirigentes sindicales y empresariales, que mantengan diálogos para encontrar acuerdos que hagan que el mundo del trabajo sea digno para todos.

SEÑOR, HAZNOS SOLIDARIOS.

Te presentamos nuestro planeta, nuestra casa común, que con nuestro cuidado la tierra pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

SEÑOR, HAZNOS SOLIDARIOS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, por este tiempo pasado juntos en tu nombre, por los deseos que has puesto en nosotros para comprometernos a lograr un mundo más justo, más solidario; donde a nadie le falte un trabajo digno donde pueda desarrollarse integralmente.

Gracias por hacer camino con cada uno de nosotros, sosteniendo nuestras vidas y entrega.





www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

Despedida

(Se despide a los asistentes dándoles las gracias por su participación y animando a mantener el compromiso por el trabajo decente).

